

Páez-Calvo, A. (2020). Una mirada abierta: cuatro reflexiones acerca de las posibilidades de acción en el borde urbano. En Díaz-Osorio, M. (Ed.). *Aproximaciones estratégicas para el diseño interdisciplinar participativo* (pp. 103-108). Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://www.doi.org/10.14718/9789585133594.2020.7>

1. Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia. Docente investigador de la Universidad Católica de Colombia y la Universidad Nacional de Colombia. Socio director de proyectos de Oficina de Arquitectura.

Publicaciones recientes:

Pava-Gómez, A., Betancur-Villegas, M., Páez-Calvo, A. (2018). Planteamiento de una estrategia desde la construcción de una investigación proyectual. *Revista de Arquitectura*, 20(1), 88-101. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2018.20.1.1954>

<https://orcid.org/0000-0003-1395-9416>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=ucunfR4AAAAJ&hl=es&oi=ao>
apaez@ucatolica.edu.co

Una mirada abierta

Cuatro reflexiones
acerca de las
posibilidades
de acción en
el borde urbano

conclusiones

Angelo Páez Calvo

Universidad Católica de Colombia

Facultad de Diseño - Programa de Arquitectura

La importancia —y necesidad— de construir procesos de participación comunitaria pone de manifiesto dos problemáticas particulares: por un lado, las limitaciones de los procesos de diseño ‘tradicional’, y por el otro, la falta de una lectura integral de las condiciones territoriales actuales que exigen la interlocución, apertura y reconocimiento de factores externos a la disciplina para que impacten intensamente la planificación, el ordenamiento y la construcción de los territorios contemporáneos. Estas particularidades han llevado a considerar, como planteamiento fundamental de la investigación, el desarrollo de instrumentos que permitan establecer un marco de posibilidades para: 1) la interacción eficiente de las disciplinas del diseño, y por qué no de las artes, y otras disciplinas alejadas tradicionalmente de los procesos artísticos; 2) la pertinencia del lugar en el que se inscriben las intervenciones y 3) las comunidades que habitan y construyen las dinámicas que potencian el territorio.

En el recorrido trazado por los autores de los capítulos que componen el texto “Aproximaciones estratégicas” se plantean, como un ejercicio de aproximación crítica a los procesos de diseño participativo, las estrategias de intervención y la lectura de los territorios de borde en el contexto contemporáneo, y se ponen de manifiesto diferentes miradas a las generalidades y particularidades, las problemáticas y potencialidades, las dificultades y oportunidades y a los agentes y alcances que caracterizan y dan sentido a las acciones de intervención en territorios complejos.

En este orden de ideas, la alusión al sentido de la mirada abierta hace referencia a la posibilidad de ampliar el espectro de la acción disciplinar de la arquitectura y el diseño, e indaga sobre diferentes posibilidades de lectura que permiten la caracterización del territorio y las posibilidades de actuación en la realidad contemporánea. Igualmente, las cuatro reflexiones cruzadas intentan poner de manifiesto las posibilidades de interacción entre las aproximaciones de los autores, y hace una lectura transversal al desarrollo de la división de capítulos que, en términos teórico-prácticos, construye un recorrido alternativo por los planteamientos anteriormente expuestos.

Una mirada abierta: la pertinencia de ampliar el panorama

Entender esta aproximación como una observación crítica, de carácter estratégico y metodológico, implica indagar sobre las posibilidades de operatividad de diferentes proyectos aplicables con una metodología propuesta, que propenda por la resolución específica de las problemáticas mencionadas. En este caso, el proceso abierto e indeterminado no pretende instaurar objetos, morfologías o procesos prefigurados. Tampoco aboga por el aparente desorden y el caos latente en la configuración espacial de los barrios informales. Lo que obliga a cuestionar los parámetros tradicionales de las soluciones disciplinares con el filtro de las necesidades y la especificidad del contexto humano y también a discutir las falencias ya mencionadas del hábitat popular.

Se propone entonces utilizar una noción de carácter sistémico, metodológico antes que morfológico, que sea capaz de ordenar sin segregar, que permita analizar y entender la complejidad de este contexto y que prevea una proyección formal del hábitat sin determinar su figura. Además, que tenga como referencia los cuatro conceptos básicos en los que se disponen los componentes de la teoría general de sistemas: la organización, la estructura, la complejidad y la viabilidad.

Frente a esto, se espera que el planteamiento de esta 'aproximación estratégica' permita desarrollar de manera eficiente y efectiva varios procesos de caracterización y diagnóstico en los sectores localizados en el borde urbano de las ciudades. Igualmente, a contribuir al fortalecimiento de las comunidades, no solo desde el punto de vista de sus dinámicas poblacionales o los ámbitos productivos, sino también en la revisión y consolidación de lugares comunes que son los soportes de la vida y la gestión comunitaria. La idea de la intervención trasciende su rol como hecho físico en la estructura del contexto, y da paso a la integración de los sistemas que constituyen el territorio y los dispositivos de actuación con los que cuentan las comunidades de los hábitats informales, donde cada vez se hace más indispensable la mirada desde el ámbito interdisciplinar.

Primera reflexión cruzada: territorio y comunidad

La aproximación a la noción de territorio, como un simple hecho de carácter físico, es completamente impensable en el ámbito contemporáneo.

La propuesta desarrollada en el texto implica un cambio de paradigma con respecto a esta situación. Si el paradigma es entendido como un ejemplo alternativo pero determinante en la lectura de un contexto particular, como es el caso del presente texto, este se constituye en la posibilidad de entender el territorio como un dispositivo de carácter simbólico. Esto significa, de manera tajante, que en ninguna circunstancia el territorio, como hecho crítico, puede ser entendido sin las dinámicas comunitarias que le dan sentido desde la apropiación del lugar.

Por esta razón, la propuesta planteada en el texto busca que las nociones de territorio y comunidad se articulen como una aproximación dialéctica, en la medida en que las variadas formas de organización comunitaria, entendidas desde una dimensión colectiva, devienen de las diferentes maneras de la apropiación territorial. El territorio se reconoce simbólicamente a partir de la constitución de un hecho comunitario, y el habitar un territorio está determinado por la lectura articulada de un sistema de relaciones sociales que están vinculadas a una dimensión espacial.

Adicional a lo anterior, está la pertinencia a preguntar por el significado de los territorios de borde. Generalmente se asocia con aquel espacio físico en el cual se materializan espacialmente las desigualdades, y, en esa medida, muchas veces se carga de un sentido peyorativo y discriminatorio. En este texto se asume el borde urbano-rural, o rural-urbano, como un territorio de transición. Un lugar donde las fronteras

están indeterminadas, y en las que se manifiestan de manera permanente acciones de apropiación (desde lo urbano) o de contemplación (desde lo rural). Un terreno con características particulares como es el crecimiento no planificado, —entendido en los términos normativos convencionales—. Una estructuración espacial y social que se consolida a lo largo del tiempo, y con una legibilidad difusa, en la que los límites se diluyen en la medida en que la dimensión física territorial se asume como representación del tejido social comunitario.

Esta primera reflexión deja la necesidad, casi la obligación, de entender colectivamente la apropiación del hecho físico. Parafraseando a Henri Lefebvre: la tensión dialéctica entre lo espacial y lo social se puede entender como la lucha por el derecho al territorio a partir de la propiedad comunitaria.

Segunda reflexión cruzada: instrumentos y dinámicas

El sentido de esta reflexión radica en poder establecer diferentes posibilidades de acción y de encontrar pretextos para el encuentro comunitario y la apropiación territorial. En términos convencionales, las diferentes aproximaciones de la institucionalidad para desarrollar ejercicios de participación enfatizan las asimétricas relaciones de poder entre los entes y los ciudadanos con relación a la toma de decisiones para la construcción colectiva del territorio. Por otra parte, está presente el rol del arquitecto y la complejidad para la ejecución, en términos prácticos, de las propuestas desarrolladas desde un énfasis exclusivamente disciplinar.

En términos generales, se cuenta con dos tipos de instrumentos: uno de carácter analítico y otro de carácter sintético. El análisis, entendido como la selección crítica de las problemáticas, es un instrumento para la interpretación y la comprensión de las tensiones entre territorio y comunidad. Procesos como la delimitación, la caracterización, el diagnóstico y la diagramación buscan dar cuenta de las capas, las relaciones, las redes y la intersección de situaciones particulares inherentes a la articulación espacial-social, y que dan como resultado la construcción de un ‘escenario indeterminado’. Es la abstracción de una red de complejidades físicas y colectivas que se expresan de una manera gráfica, como una narrativa de situaciones particulares, y de un modo escalar, como una adaptación de posibilidades genéricas.

La síntesis, entendida como la representación de las ideas, busca trascender el establecimiento de un modelo figurativo hacia el planteamiento de una estrategia proyectual. En esta medida, la síntesis se fija por una serie de principios de carácter abstracto, como la indeterminación teórica de unos mecanismos de aproximación, que pueden ser el planteamiento de un ‘tejido intermedio’ que, como sistema de umbrales espaciales, determina la posibilidad de constituir el borde urbano en una transición.

En esta medida, la mirada sobre las dinámicas participativas se afina en la búsqueda de procesos efectivos para la materialización de proyectos desde un acercamiento interdisciplinar. Las dinámicas se caracterizan por las dimensiones (interacción, intensidad, modo) y las variables (agentes, escalas,

tiempos, alcances). El objetivo fundamental de estas dinámicas es implementar tácticas comunitarias capaces de entender el territorio como un escenario de construcción a partir de la activación de los procesos comunitarios; de igual manera, usar recursos organizacionales de carácter formal e informal a favor de la organización comunitaria sobre la base del autogobierno y la autogestión.

La segunda reflexión plantea la necesidad de hacer un reconocimiento a los diversos movimientos sociales que activan un territorio con diferentes escalas, comunidades, problemáticas y complejidad de relaciones, y buscan esencialmente constituir el poder efectivo ciudadano.

Tercera reflexión cruzada:
la caja de herramientas

La propuesta presentada en este texto como caja de herramientas (Anexo1) tiene como objetivo construir nuevas dinámicas de aproximación a los procesos participativos. Adicionalmente busca que, al constituirse como un dispositivo abierto, pueda retroalimentarse de manera permanente y dinámica, y que las diferentes experiencias aporten en la construcción de un ejercicio colectivo que ponga a prueba las certezas para construir nuevas miradas. Es un ejercicio en constante proceso de investigación.

Como metodología abierta para la participación, se establecen en este sentido las siguientes categorías fundamentales: 1) identificación y aproximación; 2) diagnóstico colectivo; 3) diseño de gestión y 4) diseño arquitectónico y autoconstrucción.

Cada una de estas categorías cuenta con una serie de fichas que son los instrumentos para la construcción de un diálogo participativo, abierto y flexible. En ningún caso busca respuestas preestablecidas, por el contrario, pretende estar en continua transformación y retroalimentación.

También se identifican de manera fundamental dos componentes: 1) los agentes, entendidos como aquellas personas comprometidas con un rol particular en la integración dinámica de los procesos comunitarios en el territorio y 2) los alcances, entendidos como la aproximación al entendimiento del rol ciudadano en la autogestión de los procesos de orden territorial y de los resultados específicos de las intervenciones.

Atención: se hace énfasis en que esta caja de herramientas no se trata de una receta establecida, por el contrario, es una provocación en evolución.

Cuarta reflexión cruzada: estrategias y dispositivos

El objetivo fundamental de la presente investigación ha sido pensar, de manera objetiva y sin romanticismos, en alternativas para la estructuración de procesos de participación comunitaria. En esta medida, el recorrido transitado ha permitido poner de manifiesto la necesidad de plantear la estrategia proyectual como un sistema abierto, en el que los componentes y las relaciones están en constante construcción, diálogo, compromiso, apertura e indeterminación. El fin último es favorecer la construcción de nuevas dinámicas de organización comunitaria e interacción territorial.

En este orden de ideas, se hace énfasis en la condición dialéctica de la estrategia con principios, que posibilita los retos de la construcción interdisciplinar, de la sobreposición de experiencias en diferentes actores y niveles y del entendimiento de la dinámica espacio-social con criterios como la condición programática, la condición técnica, la apropiación comunitaria y los procesos de autogestión, entre otros. Elementos que son capaces de activar situaciones límites para una efectiva transformación de la mirada sobre el territorio y lo comunitario en el contexto de la genérica realidad contemporánea. Se establecen así los siguientes aspectos como dispositivos de intervención, siempre en constante proceso de debate y reformulación:

1. El territorio de borde como franja de transición.
2. El palimpsesto analítico como mapa de orientación.

3. La caja de herramientas como activador de la participación.
4. El escenario indeterminado como propuesta de activación.
5. El tejido intermedio como contenido programático.

Para finalizar, la investigación busca trascender su fundamental condición teórica que se establece como una serie de estrategias y operaciones proyectuales para guiar la construcción, implementación y retroalimentación de diversas herramientas y dinámicas flexibles, abiertas e indeterminadas, para el adecuado equilibrio de los procesos de participación comunitaria, y que permita a todos los ciudadanos la posibilidad de exigir el derecho a la construcción de un territorio comunitario.

No es una fórmula, es una invitación.